

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

# Enseñanza, transmisión y estilo en psicoanálisis.

Pawlow, Juan Carlos.

Cita:

Pawlow, Juan Carlos (2007). *Enseñanza, transmisión y estilo en psicoanálisis*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/554>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/BkU>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ENSEÑANZA, TRANSMISIÓN Y ESTILO EN PSICOANÁLISIS

Pawlow, Juan Carlos  
UBACyT. Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

Este trabajo parte de una afirmación: La enseñanza del psicoanálisis debe llevar la marca de eso de lo que se trata en un análisis. En tanto el inconciente es un hecho nuevo, que implica una desmentida a la antigua estructura sujeto-objeto, requiere un modo de enseñanza particular. La noción de estilo que utilizamos apunta a una transmisión que se ajuste a esa novedad freudiana.

## Palabras clave

Enseñanza Transmisión Estilo Inconciente

## ABSTRACT

TEACHING, TRANSMISSION AND STYLE IN PSYCHOANALYSIS

This work begins with an affirmation: The psychoanalyst teaching must be marked for it produces himself. While the unconscious is a new event, that it isn't similar to subject-object building, it needs a particular teaching mode. The idea of style that we use points to a transmission that regulates itself to this Freudian new.

## Key words

Teaching Transmission Style Unconscious

La enseñanza del psicoanálisis en general y la formación de los analistas en particular constituyen un asunto de múltiples aristas(1). Desde Freud la problemática de la transmisión del psicoanálisis fue zanjada por distintas instituciones y agrupaciones de diferentes modos, aunque en general se coincide en un punto: es condición necesaria el análisis del que se convertirá en analista(2).

Partimos de esa condición necesaria pero no suficiente. Entonces nos preguntamos, con Lacan, **cómo** se enseña eso que el psicoanálisis nos enseña.(3) Interesante formulación del problema, ya que nos da un punto de apoyo firme: la enseñanza del psicoanálisis debe llevar la marca de eso de lo que se trata en un análisis.

El psicoanálisis nos enseña que el inconciente no es profundo, no se confunde con "concepciones homónimas a las que él no debe nada".

"El inconciente es ese discurso del Otro en que el sujeto recibe, bajo la forma invertida que conviene a la promesa, su propio mensaje olvidado."

El psicoanálisis nos enseña que: "El síntoma psicoanalizable... está sostenido por una estructura que es idéntica a la estructura del lenguaje." El síntoma se lee "porque él mismo está inscrito en un proceso de escritura" (4).

La formación del analista no puede obviar la sujeción a las leyes del lenguaje, no puede obviar la problemática del lenguaje (5).

Esto puede considerarse como algo perimido, puede pensarse que Lacan necesitó enfatizar este sesgo de la enseñanza por el extravío de los psicoanalistas que fundaban su práctica en supuestos pre-freudianos, puede leerse como un intervención puntual al estado de cosas de su época. Todo esto es verdad, pero además esa intervención apunta a cuestiones de estructura más allá de un momento, apunta a la resistencia de los propios analistas al descubrimiento freudiano, que es la resistencia de cualquier ser hablante, en tanto la radical ajenez del inconciente desnuda las ilusiones de autonomía del yo, la de ser amo de la palabra.

Freud en una carta a Bingswanger afirma: "no hay nada menos apto para el hombre, por su organización, que el psicoanálisis". Una cita de "Lo inconciente":

"...por la investigación analítica llegamos a saber que una parte de estos procesos latentes poseen caracteres y peculiaridades que nos parecen extraños y aun increíbles, y contrarían directamente las propiedades de la conciencia que nos son familiares..."

He ahí lo *unheimlich* (lo ominoso, lo siniestro, lo no familiar) que el yo no tolera. Este sentimiento *unheimlich* que provoca lo inconciente.

¿Cómo entonces transmitir el psicoanálisis si por aquella "organización" -léase narcisista- ese saber no sabido es radicalmente extraño?

Decíamos que la enseñanza del psicoanálisis debía llevar la marca de aquello de lo que se trata en un análisis. ¿Qué? El encuentro con el inconciente.

Un pequeño desvío para volver al asunto desde otra perspectiva. Es instructivo leer por ejemplo esa referencia que Lacan toma en "La dirección de la cura y los principios de su poder", La *psychanalyse aujourd'hui*. Por ejemplo el artículo "La terapéutica psicoanalítica" de Sacha Nacht, en donde más allá de

afirmaciones como:

El análisis dejó de ser un “estudio” apasionante de lo inconciente, para convertirse en una labor de reorganización de un Yo...”

O la idea que tiene Nacht acerca de la “regla fundamental”:

“Debe poder llegar así él mismo a “asociar libremente” en torno al contexto proporcionado por el enfermo. Solamente en un segundo tiempo, este trabajo irracional será conceptualizado...”

Más allá del rechazo del inconciente que se lee allí (porque si la “asociación libre” es un trabajo “irracional” lo que se rechaza es la razón freudiana), más allá de eso, el recorrer el texto, la letra misma, transmite, en su tono, por su estilo, que del inconciente freudiano no hay allí ni rastros. No por nada Freud afirma que la conceptualización del inconciente (7) no puede devenir en una “teoría tersa”(8), la escritura de Freud da testimonio de la peculiaridad de su objeto o para decirlo de otro modo: el encuentro con ese objeto impone el estilo a su escritura. (9) Es que parafraseando a T. Adorno que dice “¿Cómo podría ser posible hablar a-estéticamente de lo estético” (10) podemos decir que no se puede escribir asépticamente, sin estar tocados por su materialidad, sobre el inconciente.

Volvamos al final de “El psicoanálisis y su enseñanza”, en donde Lacan nos deja una frase que con cierto aire de enigma vincula el estilo y la transmisión:

“Todo retorno a Freud que dé materia a una enseñanza digna de ese nombre se producirá únicamente por la vía por la que la verdad más escondida se manifiesta en las revoluciones de la cultura. Esta vía es la única formación que podemos pretender transmitir a aquellos que nos siguen. Se llama: un estilo.”

¿Se transmite un estilo? Se transmite eso que impone, por ejemplo a Freud, una escritura tan peculiar que lo aleja del ideal de la “teoría tersa”.

En la entrevista con Paolo Caruso (11) Lacan afirma que su retorno a Freud implica que los lectores lo lean con seriedad, “...saber leer un texto, comprender lo que quiere decir, darse cuenta de qué «modo» está escrito (en sentido musical), en qué registro, implica muchas otras cosas, y sobre todo, penetrar en la lógica interna del texto en cuestión...”. Para esto no hay otro modo más que de valerse del método freudiano “... al aplicar la crítica freudiana a los textos de Freud, se llegan a descubrir muchas cosas.”

En otra entrevista, también de noviembre de 1966 (12), Lacan dice que cuanto más lee a Freud “...más impactado quedo por su consistencia, digamos más simplemente, por su coherencia lógica.”. Esta coherencia lógica encarnada en la letra de Freud ciñe ese “hecho nuevo” que se llamó inconciente. “Un hecho nuevo implica una estructura nueva. El inconciente es un hecho nuevo, y aporta una desmentida a la antigua estructura sujeto-objeto.”

Una estructura que implica una topología específica, implica una transmisión específica. Y si “alguna cosa” en los Escritos de Lacan “...se transmite a nivel del estilo...” (13), es respecto del objeto “a”. Así como Freud se ve necesitado de inventar un dispositivo de escritura que dé cuenta de ese *hecho nuevo*, llamado inconciente, la escritura de Lacan responde a su aporte, el objeto “a”:

“Estilo jádico” “...estilo que precisa de la relación de toda la estructuración del sujeto en torno a determinado objeto, que después es *lo que se pierde subjetivamente en la operación, por el hecho mismo de la aparición del significante*. A este objeto que se pierde lo llamo objeto en minúscula...”

“Y no sólo mi estilo en particular, sino todos los estilos que se han manifestado en el curso de la historia con la etiqueta de un determinado manierismo -como lo ha teorizado de una manera eminente Góngora, por ejemplo- son una manera de recoger este objeto...”

Si algo del estilo de Freud ha interesado (en el sentido que lo entiende la medicina) a sus lectores, es que una transmisión hubo allí. Si algo de la peculiaridad de ese objeto “a” minúscula

ha sido transmitido, no lo fue sin el modo, el estilo manierista, del “Góngora del psicoanálisis”.

---

#### NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(1) Entre esas aristas habrá que distinguir la formación del analista, de la enseñanza del psicoanálisis en ámbitos donde no necesariamente se forman psicoanalistas, una Facultad de Psicología por ejemplo, distinción que en principio puede entenderse de modo tajante, porque cuando un analista “... habla ante un auditorio no preparado adquiere siempre un cariz propagandístico” (Seminario Libro VII La ética del psicoanálisis, 16-03-1960). Sin embargo se acorta la brecha de esa distinción cuando Lacan afirma que “también los analistas llegan con posiciones, posturas, expectativas que no son forzosamente analíticas” (Seminario Libro X La angustia, 21-11-62).

(2) Por supuesto que aquí también entran en juego posiciones encontradas respecto de lo se procura en un análisis y aún más lo que nombra un fin de análisis. Para este trabajo, por lo menos, tomemos como punto de apoyo la afirmación de Freud acerca de lo que podemos esperar del análisis del candidato a analista: “Cumple su cometido si instila en el aprendiz la firme convicción en la existencia de lo inconciente.” S. Freud “Análisis terminable e interminable” (1937).

(3) J. LACAN “El Psicoanálisis y su enseñanza” Escritos I

(4) Todas las citas pertenecientes a “El Psicoanálisis y su enseñanza”.

(5) Aunque sea “lo suficiente para permitirles distinguir el simbolismo de la analogía natural con la que lo confunden habitualmente.” Como Lacan afirma en “Situación del psicoanálisis y formación del analista en 1956”

(6) S. FREUD “Lo inconciente”.

(7) O mejor: la “conjetura inconciente”, ver Conjetural n° 42 E. Carbajal “La conjetura inconsciente”.

(8) S. FREUD “Lo inconciente”.

(9) Para la noción de estilo aquí utilizada remito aquí a mi trabajo “Faulkner: el furioso estruendo de un estilo” presentado en la Jornada “Psicoanálisis y escritura” Fac. de Psicología U.B.A. 2003. Publicado en

(10) T. ADORNO: “El ensayo como forma”. En Notas de Literatura.

(11) Paolo CARUSO: Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan, Barcelona, Anagrama.

(12) “Entrevista con Pierre Daix” Traducción Ricardo Rodríguez Ponte.

(13) Paolo CARUSO: Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan, Barcelona, Anagrama.